

La transformación social desde la reconciliación y convivencia

Arreguín Zárate, Estefanía

2020-03-02

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/4535>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

La transformación social desde la reconciliación y convivencia.

Estefanía Arreguín Zárate

Publicado en “El Sol de Puebla”, el 02 de marzo de 2020. Disponible en:

<https://www.pressreader.com/mexico/el-sol-de-puebla/20200302/281973199697761>

Si bien cada sociedad tiene particularidades y formas de estar consigo mismos y de relacionarse, es importante entender que, como seres humanos, somos únicos, y que, en relación con otros siempre somos irrepetibles, teniendo además esta capacidad del encuentro, de ser con el otro, de reconocernos en el otro, e incluso, de tener permanencia en la memoria del otro. Y esto último me parece extraordinario, muy humano, porque estar en forma de recuerdo en otra persona, es lo que da sentido a la persona, el haber existido se corrobora cuando el otro tiene presente nuestra existencia, y entonces, el ser humano habrá de ser, porque para todos los demás habrá existido.

Esta reflexión parte desde lo escuchado, lo vivido y lo que he sentido durante mi propia experiencia trabajando con distintas comunidades y regiones vulnerables, principalmente afectadas por la violencia e inseguridad. Frecuentemente, me pongo a pensar en todo lo que ha quedado en la memoria de estas comunidades, de todas aquellas madres de familia, de hijos, hermanos, que han sido tocados por la violencia, el despojo, la indiferencia. Porque es desde esto que han vivido que

también se han reorganizado, levantado y avanzado en esta búsqueda por reconstruirse como personas, no ser individuos, sino vecinos, familia, comunidad. Retomando muchas de las anécdotas y el contexto de las comunidades tan golpeadas en Michoacán, Veracruz, Oaxaca o Chiapas, he encontrado que el miedo juega como un factor que caracteriza a los seres humanos, y me hace mucho sentido en la época que estamos viviendo, pues este sentimiento nos conduce en muchas ocasiones a una toma de decisiones que no necesariamente son las más sanas o favorables.

Sin duda, en la actualidad, el miedo, el agobio o la ansiedad, están muy presentes en nuestra rutina diaria, y en ocasiones, aquellas nubes de dudas, de incertidumbre, de pesadumbre, no permiten que hagamos contacto con lo que sentimos por nosotros y por los demás. Incluso nos contraponen y nos enmarcan en ciertas realidades que parecieran ilusorias, pero que nos dan ese sentido de bienestar, que igualmente difiere en cada contexto, pero que de manera global nos provoca a reaccionar, y muchas veces lo terminamos haciendo incluso sobre otras personas, poniéndonos primero y sin tomar en consideración al otro, a su integridad, a sus necesidades.

La convivencia sana y el compartir son un fuerte contrapeso para mitigar lo anterior, son un recurso muy noble que promueve la cohesión, la colectividad. Y que se puede replicar en muchos espacios, se puede dar desde un verdadero sentir, acciones como el perdón, la reconciliación, el bienestar comunitario, son pasos firmes para esta reconstrucción. Nuestro compromiso está en promover esta forma

de vida, compartir con otros nuestras experiencias y contagiarlos para que ellos también salgan y busquen donde poner sus esfuerzos, sus recursos, pero principalmente su amor por la vida propia y el respeto por los demás.